

LA DISCRIMINACIÓN RACIAL COMO CAUSA DE MARGINACIÓN: UN DESAFÍO A LA EDUCACIÓN

RACIAL DISCRIMINATION AS A CAUSE OF MARGINALIZATION: A CHALLENGE TO EDUCATION

Autora: Dr. C. Tania Rosa Ruiz González

Dirección de correo electrónico: taniarosa1706@gmail.com

Institución: Universidad Agraria de La Habana, Centro Universitario Municipal San José de las Lajas

Resumen

La marginación es un fenómeno lamentablemente presente en el contexto cubano y dentro de ella, la marginación por causa del color de la piel, cuestión derivada directamente de los prejuicios racistas presentes al interior de la sociedad. A pesar de las transformaciones operadas en el país a partir del triunfo de la Revolución en pos del desarrollo humano equitativo, la dignificación de las personas y la máxima justicia social posibles, existen áreas en que estos justos anhelos no se han alcanzado aún, como es el caso de la discriminación racial. Visibilizar esta manifestación social es imprescindible para detectar lo que ha fallado y, como buenos marinos, ajustar las velas para seguir navegando a pesar del mal tiempo. Los maestros tienen el encargo social de formar a las nuevas generaciones que darán continuidad al empeño emancipador de la Revolución y los que forman a los futuros educadores tienen una responsabilidad aún mayor en el enfrentamiento a las situaciones de marginación que existen en adolescentes y jóvenes, para lo cual se necesita una mirada interdisciplinaria (dada la complejidad multifactorial del hecho) contextualizada en la compleja realidad cubana actual. La Universidad en general y las carreras pedagógicas en particular, tienen que enfocarse en la detección de estas manifestaciones y el trazado de estrategias para combatir este flagelo. Sobre esas estrategias se trata en el presente trabajo.

Palabras clave: discriminación racial, educación, marginación

Abstract

Marginalization is a phenomenon unfortunately present in the Cuban context and within it, marginalization due to skin color, an issue derived directly from the racist prejudices present within society. Despite the transformations that have occurred in the country since the triumph of the Revolution in pursuit of equitable human development, the dignity of people and the maximum possible social justice, there are areas in which these just desires have not yet been achieved, such as the case of racial discrimination. Making this social manifestation visible is essential to detect what

has gone wrong and, like good sailors, adjust the sails to continue sailing despite the bad weather. Teachers have the social responsibility of training the new generations that will continue the emancipatory efforts of the Revolution and those who train future educators have an even greater responsibility in confronting the situations of marginalization that exist in adolescents and young people, for which an interdisciplinary view is needed (given the multifactorial complexity of the fact) contextualized in the complex current Cuban reality. The University in general and pedagogical careers in particular, have to focus on the detection of these manifestations and the development of strategies to combat this scourge. These strategies are discussed in this work.

Keywords: racial discrimination, education, marginalization

Introducción

El racismo es uno de los flagelos de la humanidad, fuente de múltiples conflictos en todas las áreas geográficas del planeta desde tiempos remotos y motivo también de grandes injusticias. La Declaración de los Derechos Humanos proclamada por la ONU en 1948, en su artículo 2, establece que:

“Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.”

Obsérvese que los atributos raza y color son los primeros en ser mencionados en este documento en la lista de posibles motivaciones para discriminación, por delante de otros como sexo, origen social, posición económica y religión, que son también razón frecuente de discriminación en la contemporaneidad. Y es que el racismo ha sido, desde la antigüedad, motivo de odio entre los hombres.

Después de abolida la esclavitud y como consecuencia de ella, se entroniza el racismo como construcción psicosocial y sociocultural, que marcará costumbres y tradiciones e impregnará el imaginario social tanto en los que lo ejercen, como en aquellos sobre los cuales es ejercido. La nacionalidad cubana se formó como fruto de un largo y complejo proceso de transculturación con el surgimiento de los “criollos” que se manifestaron en la rebelión bayamesa de 1603 en defensa del contrabando, en las sublevaciones vegueras de 1717, 1720 y 1723 y en la defensa de La Habana durante la invasión inglesa de 1762. Sin embargo la esclavitud, con su carácter segregacionista, retardó la integración nacional y social y fue un freno al surgimiento de la nación.

El racismo es una categoría histórica que expresa una forma de poder (cultural, político, económico, epistémico, psicológico) y se manifiesta a nivel estructural (estructuras económicas, políticas, etc.), institucional (en instituciones de educación, de salud, de mercado del trabajo, etc.) y cotidiano (como

forma de violencia física y psicológica en el terreno de la realidad y de los símbolos, a lo interno de la familia y en la sociedad, en los ámbitos privados y en los medios de comunicación). Tanto es así, que se intentó incluso dar un fundamento “científico” a esta teoría. Como expresa Domínguez (2015):

En el caso de Cuba, la presencia del racismo y del darwinismo social, que vino a reforzar epistemológicamente al primero, propiciaron el actuar de la actividad intelectual y quedaron registrados en el discurso científico. Los modos en que se problematizó la criminalidad insular reflejaron en buena medida los códigos o variables que sustentaron a estas ideologías. (p. 131-132)

A partir del triunfo revolucionario, se toman múltiples medidas para revertir la discriminación racial, tanto en el orden objetivo como en el de las subjetividades, pero a pesar de ello se mantienen presentes rasgos de discriminación, explícita o implícita, al interior de la sociedad cubana. Innegablemente, 65 años de Revolución no han podido eliminar el lastre ideológico de tres siglos de esclavitud colonial y 60 años de discriminación neocolonial. Este aspecto fue tratado por Romay (2014):

Estos estereotipos y prejuicios—con manifestaciones diferentes en discriminadores y discriminados—eslabonaron efectos de acción y reacción que solo pueden ser desterrados haciendo, de forma consciente y permanente, una revolución dentro de la Revolución, para que valores éticos cada vez más elevados, sustentados en sólida educación, amplia cultura y firme espíritu de justicia, sean la brújula que guíe la conducta de las personas. (p. 13-14)

Cuba está empeñada en que su sociedad sea realmente con todos y para el bien de todos. Sin embargo, los prejuicios raciales siguen latentes en el imaginario social y se hicieron más evidentes sobre todo a partir de los 90 del siglo pasado. No enfrentar esta situación con la debida valentía y transparencia solo dilató la adopción de medidas reales para su eliminación.

La implementación del Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial COLOR CUBANO es un paso significativo en este proceso largo y complejo pero necesario de transformación de las subjetividades hacia una sociedad más justa e incluyente. Porque no basta con que de forma institucional se iguallen las oportunidades para negros y blancos, cuando en la práctica, por variadas razones que van desde los prejuicios de los discriminadores hasta la autolimitación de los discriminados, no se comporta así y se sigue repitiendo el círculo vicioso de generación en generación.

Como señalara don Fernando Ortiz (2013):

... la “cuestión social” del negro era un capítulo de la genérica “cuestión social”. Aquella arrancaba de una histórica y compleja condición económica de los negros, la cual los supeditó

al trabajo de la esclavitud y, ya libertos aquellos, aún continuaba humillándolos en todos los ambientes a donde la esclavitud y su recuerdo extendían sus sombras. Sin dudas, la cuestión social de los negros es un problema de dineros más que de colores. (p. 160)

Desarrollo

La marginalidad se produce cuando grupos humanos se sitúan en los márgenes del sistema, en una zona de no pertenencia que provoca una distorsión del sentido de la vida que se va intensificando en espiral. Así encontramos una marginalidad económica asociada a la pobreza material (bajos ingresos, viviendas en mal estado en barrios vulnerables, etc) que coincide frecuentemente con una pobreza educacional (bajo nivel por abandono precoz de los estudios, lo que limita el acceso a puestos bien remunerados y empobrece el horizonte cultural de los individuos). A ello se suman también determinadas exclusiones (como la racial o la asociada a género y procedencia) que provocan en los sujetos excluidos actuaciones marginales. En el caso de la marginación por prejuicios raciales, motiva también la baja autoestima y la subvaloración de los discriminados, que se autoexcluyen de actividades enriquecedoras, lo que empeora aún más su situación.

En las antípodas se encuentran las personas que, generalmente con un mayor nivel cultural, han estructurado un fuerte sentido de pertenencia y sentimientos de orgullo por su condición de negros y que se encuentran en el centro de la batalla contra el racismo, jugando un papel fundamental desde instituciones y organizaciones y también desde la comunidad.

El programa de transformaciones de los barrios vulnerables es también un elemento fundamental en esta estrategia, por cuanto no solo se trata de mejorar las condiciones materiales de vida de cientos de personas, sino también de mejorar sus opciones culturales que redundarán en la disminución de otros flagelos como el abandono de los estudios, el consumo de drogas, la violencia, el vandalismo, la prostitución, el embarazo en la adolescencia, las enfermedades de transmisión sexual, etc.

La percepción de marginación por el color de la piel entre los jóvenes fue abordada por Morales (2017) que plantea:

De ahí se deriva la mayor presencia de las percepciones de rechazo entre los jóvenes negros y mestizos; una parte se atribuyen precisamente al color de la piel. En este otro nivel de análisis, tomando como causa del rechazo el color de la piel, la separación entre blancos, mestizos y negros se acentúa con mayor perjuicio para los dos últimos (p. 133-134)

Un interesante estudio hicieron Domínguez, Rego y Castillo (2014) sobre el tratamiento de los valores en los medios de comunicación masiva, específicamente en dos programas televisivos, *Conexión* y *Quédate conmigo*, donde se observa una llamativa situación:

Al examinar la presencia de valores en los programas, según los indicadores sociodemográficos contemplados en el estudio del año 2010, se constató que:

- El amor a lo nacional es más reseñado por los hombres y por personas blancas, lo cual podría favorecer la asociación de la defensa de lo nacional con figuras fuertes, de autoridad, y minimizar la riqueza y diversidad que sustentan este valor en la sociedad cubana (...)
- Es significativa la presencia de personas negras y de estudiantes entre quienes aluden al respeto como valor, en correspondencia con, por una parte, la necesidad que tienen los adolescentes y jóvenes de ser reconocidos y tratados como iguales por los adultos, y por otra, con las insatisfacciones y sentimientos de discriminación racial vivenciados por personas negras ante manifestaciones de racismo aún presentes en la sociedad (p. 94-95)

La marginación racial se manifiesta, en primer lugar como desigualdades entre la población blanca y la población negra y mestiza (siempre a favor de la primera) y como prejuicios raciales que subsisten y son incluso reconocidos por los sujetos (a veces hasta con vergüenza, por reconocerse como actitudes impropias) y que afecta a discriminados y discriminadores. Como expresa Romay (2015):

La subordinación racial es el resultado de un largo y consolidado proceso de dominación, que construyó mecanismos de reproducción no solo en el ámbito económico o político, sino también a nivel de la subjetividad, estableciendo nexos caracterizados por su interdependencia. (p. 14)

Estas expresiones de discriminación racial presentes en la sociedad cubana pueden manifestarse en la escuela, por lo que los maestros deben estar muy al tanto de este fenómeno para identificar el hecho sin miedos y, sobre todo, para enfrentarlo con inteligencia y mesura, porque lo que los niños expresan es el reflejo de lo que ven en su familia. Y para ello, deben entender ellos mismos el fenómeno, su origen y evolución, sus causas y consecuencias. Y este conocimiento debe darse desde el pregrado, donde ocurre su formación como futuros educadores.

El enfrentamiento a la discriminación racial debe ser una línea transversal que atraviese todas las asignaturas, aprovechando no solo los contenidos, sino también las situaciones que se dan en el aula durante el proceso de enseñanza aprendizaje. Claro que las asignaturas de corte social se prestan más para el trabajo intencionado de este tema, por lo que los profesores de las mismas no pueden perder de vista este objetivo cuando preparan sus clases.

A modo de ejemplo, se cita a tres de las asignaturas de ciencias sociales: Filosofía, Historia de Cuba, y Estudios en Ciencia, Tecnología y Sociedad.

Filosofía

La Cosmovisión Filosófica En La Obra Martiana

Nadie como el Apóstol combatió al racismo en Cuba. Sobre ello Martí (1963) dijo:

¿Y los negros? ¿Quién que ha visto azotar a un negro no se considera para siempre su deudor? Yo lo vi, lo vi cuando era niño, y todavía no se me ha apagado en las mejillas la vergüenza. (v.22, p.189)

Y al enunciar que no hay odio de razas porque no hay razas, no lo hace negando las diferencias visibles entre los grupos humanos, sino que trata de eliminar todo vestigio de inferiorización conducente a discriminaciones por este motivo. En otros contextos utiliza el vocablo raza, pero lo hace con otra intencionalidad, para llevar a los lectores bajo esta definición el concepto de grupos humanos, más enfocado hacia lo sociológico y más próximo a lo que hoy llamamos culturas.

La Producción De Bienes Materiales. El Modo De Producción.

Aquí se puede señalar que hasta tal punto la esclavitud colonial se “normalizó” en el imaginario social de los países dominantes, que hasta Carlos Marx, en su *Miseria de la Filosofía* justificó la existencia de la esclavitud en América. En tal sentido Marx (s.a., como se cita en García, 2016) afirmó:

En cuanto a la esclavitud, huelga hablar de sus lados malos. Lo único que debe ser explicado es el lado bueno de la esclavitud. No se trata de la esclavitud indirecta, de la esclavitud del proletariado, se trata de la esclavitud directa, de la esclavitud de los negros de Surinam, en el Brasil y en los estados meridionales de Norteamérica. La esclavitud directa es un pivote de nuestro industrialismo actual, lo mismo que las máquinas, el crédito, etcétera. Sin esclavitud, no habría algodón, y sin algodón, no habría industria moderna. Es la esclavitud la que ha dado valor a las colonias, son las colonias las que han creado el comercio mundial, y el comercio mundial es la condición necesaria de la gran industria mecanizada.(...) La esclavitud es, por tanto, una categoría económica de la más alta importancia. (p. 307)

Su mirada eurocéntrica no pudo aquilatar la terrible injusticia que yacía detrás de esa horrible institución y las secuelas de discriminación que, implantadas en el imaginario social, subsistirían siglos después de abolida la esclavitud.

Historia de Cuba

La Guerra De Los Diez Años

Con el estallido de la guerra emancipadora en 1868 Carlos Manuel de Céspedes da la libertad a sus esclavos y en el *Manifiesto de la Junta Revolucionaria de la Isla de Cuba, dirigido a los compatriotas y a todas las naciones* (conocido por *Manifiesto del 10 de Octubre*) expresa, según Pichardo (2000):

“Nosotros consagramos estos dos venerables principios: nosotros creemos que todos los hombres somos iguales, (..) deseamos la emancipación gradual y bajo indemnización de la esclavitud, (...) (vol. 1, p. 372)

Teniendo en cuenta que la lucha emancipadora la iniciaban precisamente los terratenientes, dueños de esclavos ellos mismos, no era posible un planteamiento más revolucionario que este. Y sin embargo, apenas seis meses después, en la Asamblea de Guáimaro, se logró una declaración radicalmente revolucionaria contenida en el artículo 24 de la Constitución acordada, referida por Loyola (2006): “Todos los habitantes de la República son enteramente libres.” (p. 246). Hay que tener en cuenta que de los 15 constituyentes, 13 pertenecían al ala más radical y patriótica del sector terrateniente y solo dos pertenecían a las capas intermedias y ninguno era negro,

Aun cuando la mayoría de la alta dirección de la Guerra estaba convencida de la importancia de incluir a los negros en la lucha por la independencia, porque solo así se podría garantizar la victoria, cuestión que se fue haciendo más evidente durante el proceso de radicalización de la misma, cuando negros y mulatos fueron escalando posiciones en el mando de la guerra a fuerza de inteligencia y coraje, no todos aceptaban este hecho. Elda Cento, en su ensayo *“La compleja senda del abolicionismo en Cuba: dos miradas desde el Camagüey”* compilado por Torre (2019) plantea:

Llegado a este punto es importante precisar que la esclavitud resultó uno de los problemas de mayor complejidad en la Guerra de los Diez Años no solo porque no fue fácil crear un consenso sobre él, sino además, y como condición de futuro, porque solucionarlo era tal vez la manifestación más visible de que lo que estaba en juego era la construcción de una nacionalidad para todos. Concertar voluntades – no hablo de unanimidad – en las medidas relacionadas con los esclavos primero, con los libertos después y, finalmente, con su conversión en soldados – que los situaba frente a la posibilidad de ganar ascensos en la escala militar -, fue labor ardua para los sectores privilegiados que asumieron la dirección de la insurrección en sus primeros momentos (p. 179)

De lo anterior, se infiere que los líderes de la Revolución cubana en sus inicios enfrentaron los prejuicios raciales que inferiorizaban al negro pues los mismos estaban implantados en el imaginario social incluso de personas que, siendo casi tan pobres y humilladas como los mismos negros, se sentían superiores a ellos. Con lo cual queda claro que la lucha contra la marginación racial es de larga data. Un claro ejemplo de ello fue la interrupción de la Primera Invasión de Oriente a Occidente porque los villareños no aceptaron que Antonio Maceo los dirigiera porque era negro.

La Tregua Fecunda. El Proyecto Republicano Martiano

Uno de los pilares del Proyecto Republicano martiano es precisamente el antirracismo y por ello Martí se esfuerza por fomentar en los emigrados cubanos el sentimiento de igualdad..

Desde su primer encuentro con el horror de la esclavitud cuando con apenas nueve años vio a *un esclavo muerto, ahorcado en un seibo del monte*, lo que recordaría años después en sus Versos Sencillos, el Maestro comprende todo el alcance de este flagelo y por eso despliega en la emigración una ardua labor para eliminar de las conciencias “el odio al negro”. Y consciente de que este asunto pasa por un proceso de educación, incluye en *La Edad de Oro* el bello cuento de *La Muñeca Negra*. Y en uno de sus apuntes personales, Martí (1978) se hace y responde a sí mismo una pregunta que todavía hoy mantiene toda su vigencia:

Y ¿tú casarías tu hija con un negro? Si yo encontrase en un negro las condiciones apetecibles para darle esta gloria y consuelo de mi vida (...) yo sé que tendría la sensatez y el valor de afrontar el aislamiento social, y de consentir por mi parte en acceder a la voluntad de mi hija.
(p. 33)

Nótese que Martí tiene claro que el problema racial seguiría existiendo en la sociedad y que aún generaría conflictos contra quienes decidieran romper los prejuicios, pero él estaba dispuesto a afrontarlos aún en el plano personal. Nuevamente la absoluta coherencia entre pensamiento, discurso y conducta. No podía ser de otra manera, tratándose de Martí.

Estudios En Ciencia, Tecnología Y Sociedad

La ciencia y la tecnología

La ciencia no es neutral. Todo conocimiento científico tiene una conexión directa con la práctica y por tanto, con el destino de los hombres, por lo que la actitud hacia la ciencia tiene que ver con la actitud hacia los hombres. La ciencia nos proporciona un conocimiento cada vez más amplio de los procesos que nos afectan y por consiguiente nos permite intervenir cada vez con más conocimiento de causa y la tecnología nos proporciona el medio de intervenir en niveles y regiones que hasta hace muy poco eran inaccesibles.

Dado el inmenso poderío alcanzado por el desarrollo científico-técnico, el hombre está en condiciones de tomar mejores decisiones pero la desigualdad de oportunidades ensancha la brecha entre los que tienen acceso a las nuevas tecnologías y los que no, lo que refuerza discriminaciones que tienen su origen en otras realidades, incluyendo la racial.

Paradigma Científico Tecnológico Actual Y Cambio Social.

Paradigma significa modelo o patrón. Se usa para designar una visión, generalmente, aceptada sobre un fenómeno, así como la mejor manera o procedimiento para investigarlo. Un paradigma

científico provee de una serie de conceptos, de elementos que se asumen en el tratamiento de un tema. Una vez aceptado, domina la disciplina y define lo que se hace en ésta durante los periodos evolutivos de la llamada “ciencia normal”. Si algún estudioso no lo asume, al abordar determinado tema, la comunidad académica no lo acepta o lo hace sólo periféricamente. Con un enfoque sociológico se define al paradigma en la ciencia como un conjunto de creencias, valores, técnicas, tipos de problemas a investigar, soluciones típicas alrededor de las cuales los científicos de una disciplina desarrollan su participación en la producción del conocimiento. Y entre estas creencias y valores se encuentran los prejuicios raciales que afectan de manera importante porque la nueva revolución tecnológica exige otra división del trabajo más favorable al trabajo calificado y aquellos que no tienen acceso a la calificación necesaria serán marginados y sus posibilidades se reducirán drásticamente, creando así un círculo vicioso que perpetúa las condiciones para la marginación de negros, mujeres, miembros de la comunidad LGBT, etc.

Conclusiones

La Revolución cubana modificó sustancialmente la praxis social y cambió las estructuras políticas, ideológicas y culturales que sustentaban la discriminación racial y los prejuicios raciales. Aun así, estas conductas se mantienen al interior de la sociedad como rezagos del pasado que reproducen las conductas racistas.

El enfrentamiento decidido a las actitudes de discriminación y marginación por el color de la piel (al igual que por otras razones como género y orientación sexual, entre otras) tiene que estar presente, de manera intencionada, en la formación de los futuros educadores, para que sean capaces de identificar estas manifestaciones en sus futuros alumnos y combatirlas de forma inteligente y mesurada, toda vez que los prejuicios (al igual que los valores, las tradiciones y costumbres) tienen su base en la educación que el niño recibe de su familia. Pero no se puede renunciar a esta confrontación, si realmente queremos una sociedad más justa y humana.

Referencias

- Domínguez, D. (2015). *Cuerpo social, criminalidad y prácticas discursivas en Cuba (1902-1926)*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Domínguez, M., Rego, I., Castillo, C. (2014). *Socialización de adolescentes y jóvenes. Retos y oportunidades para la sociedad cubana actual*. Editorial de Ciencias Sociales
- García, J. (2016). *Libertad y enajenación*. Editorial Capiro
- Guanche, J. y Matos, J. (Ed.) (2013). *Fernando Ortiz contra las razas y los racismos*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1963). *Obras Completas* (en 28 volúmenes). Instituto Cubano del Libro.

- Martí, J. (1978). *Para las escenas*. Anuario del Centro de Estudios Martianos, No. 1
- Morales, E. (2017). *Marginación y juventud en Cuba. Análisis desde la psicología social*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Pichardo, H. (2000). *Documentos para la Historia de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación.
- Romay, Z. (2014). *Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad*. Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Romay, Z. (2015). *Cepos de la memoria. Impronta de la esclavitud en el imaginario social cubano*. Ediciones Matanzas.
- Torre, M. de la (comp.) (2019). *Aperturas de la esclavitud*. Editorial Oriente